

La Alpujarra almeriense, deja huella



La Alpujarra almeriense está compuesta por 31 municipios que se extienden por Sierra de Gádor y Sierra Nevada. En el centro, el valle de Andarax es el eje que articula este territorio, extenso, diverso, evocador, ejemplo del paisaje mediterráneo de montaña.

Territorio mediterráneo constituido por una potente naturaleza y por la acción milenaria del hombre, que ha dejado su huella en el paisaje. La Alpujarra almeriense nos invita a dejar la huella en una aventura de conocimiento y disfrute del territorio, a través de la huella del agua, de la huella de la minería, de la huella de la ladera y de la huella de los aromas.

Aromas de un territorio auténtico, de un espacio donde la cultura rural tradicional convive con las nuevas iniciativas en torno a productos agroalimentarios y turísticos de calidad.



HUELLA DEL AGUA

A la izquierda, sierra de Gádor forma parte del complejo alpujárride, una zona muy plegada con muchas fracturas y desplazamientos, lo que provoca un cabalgamiento de los pliegues y formación de profundos barrancos donde abunda la vegetación. Arriba, El Sabinar, uno de los balzones-abrevaderos de la sierra de Gádor, reconocidos como zonas húmedas por su interés botánico y faunístico.

La “huella del agua” se refiere al conjunto de intervenciones sobre los paisajes y las costumbres relacionadas con la utilización del agua en la comarca. Las condiciones geográficas de esta comarca de clima mediterráneo, se caracteriza por sus veranos secos y calurosos, con una ausencia persistente de lluvias. Para paliar esta falta de agua se ha construido todo un sistema de acequias que han generado su propio ecosistema con unas condiciones especiales para la supervivencia de la flora y la fauna de las inmediaciones del cauce.

Acequias

La huella del agua se encuentra patente especialmente en las acequias. Cada acequia cuenta con su propia red de distribución: acequias cabeza (o recolectoras), acequias madre (que avanzan

el caudal), acequias ramal (que llevan el caudal lejos del cauce principal), caederos (que desvían el agua haciéndola caer por la pendiente mediante un emparillado de surcos con forma de rectángulo inclinado), albercas (para almacenar o regular el agua), cascadas de albercas (en las zonas donde las afloraciones de agua son difusas), y en el extremo último de la red se encuentran los bancales agrupados en torno a los cortijos y eras.

Las acequias se adaptan perfectamente al medio natural al estar excavadas en el mismo terreno y ser reforzadas con piedras. La construcción, mantenimiento y funcionamiento de las acequias sepor los propios vecinos y con marealiza por los propios vecinos y con materiales del entorno configurándose como un sistema eficaz, de gran autonomía y optimización de los recursos locales.



La huella de la ladera

La “huella de la ladera” destaca la importancia de la orografía en el poblamiento y en los usos de la agricultura tradicional de la comarca.

Los asentamientos humanos en esta zona de laderas podrían haber dado lugar a una fuerte pérdida de suelos y la consiguiente desertificación. Sin embargo, a lo largo de los siglos se han realizado acondicionamiento de laderas como terrenos de cultivo, mediante técnicas de aterrazamiento tradicional, la captación y conducción del agua, y la arboricultura, las cuales han generado un nuevo equilibrio ecológico.

El paisaje lo forman un mosaico de pequeñas terrazas adaptadas a la fuerte pendiente, regadas por una red de acequias captadas en las altas cumbres o de manantiales, albercas que almacenan y regulan el paso del agua, pequeños cortijos y eras ligados a las actividades agrarias, apriscos cerca de las altas cumbres y una arboricultura desarrollada en

torno a las terrazas y junto a las acequias. Todo ello compone un conjunto altamente integrado, un paisaje rural original, en el que la arquitectura rural se inserta, pasando a formar parte de un mismo y único panorama.

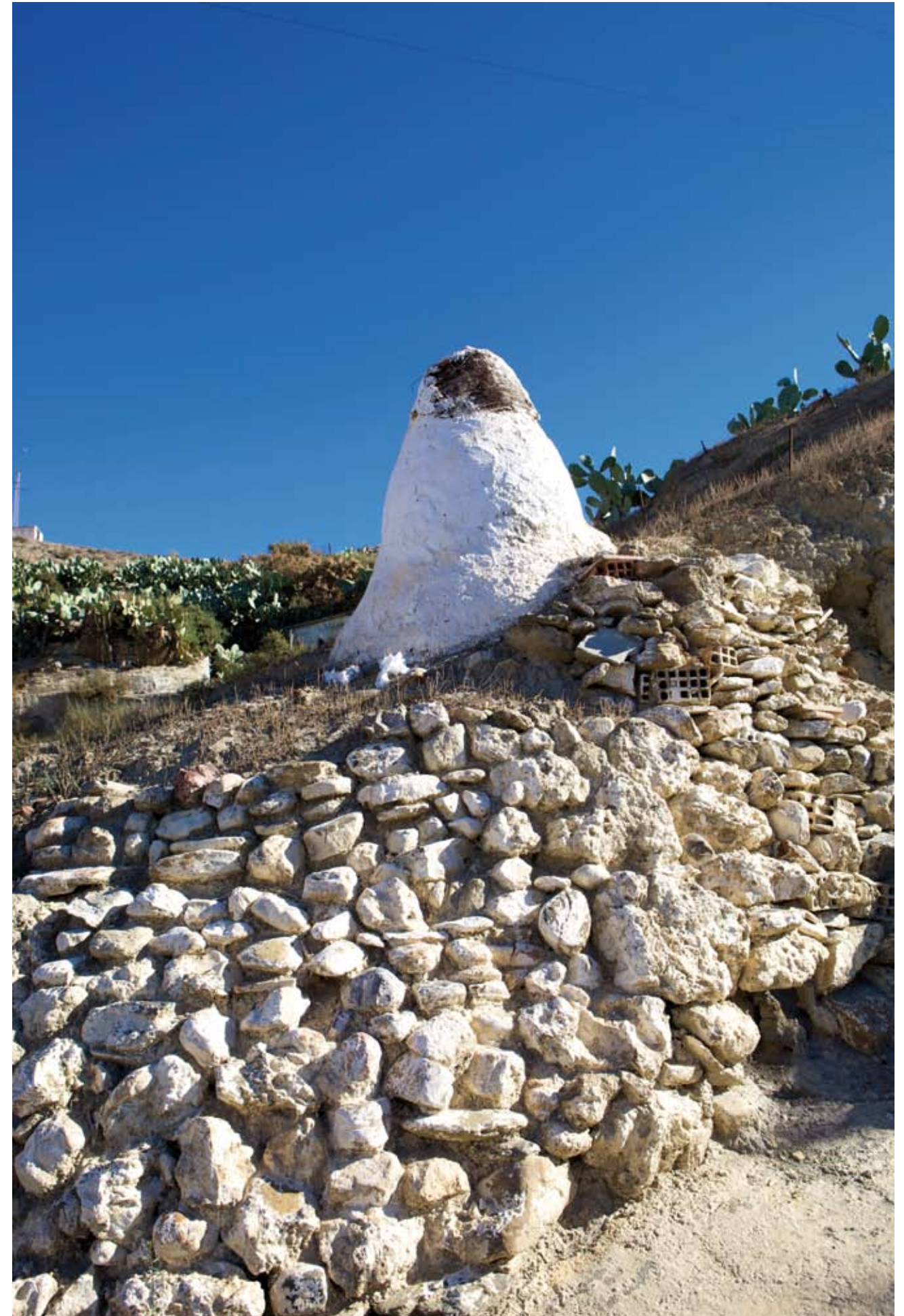
Topografía abrupta

Cuando se organiza un cultivo, la piedra sobrante del terreno, y la que se aporte expresamente para la fabricación del muro, se va intercalando en tamaños diferentes hasta que forma una red tupida que recuerda las organizaciones de cultivo del área mediterránea. Los núcleos de población se asientan en los emplazamientos más cualificados en cuanto a orientación y protección respecto a los vientos. Esta necesidad de adaptarse a una topografía en ocasiones abrupta, montañosa y que dificulta los desplazamientos, propicia la generación de pequeños núcleos urbanos situados próximos entre sí, pero también a las tierras de cultivo de sus habitantes.

HUELLA DE LA LADERA

Arriba, el aterrazamiento en bancales es una de las señas de identidad de la comarca. A la creación de las acequias hay que añadir el esfuerzo de construir bancales sujetos por balates, muros de piedra seca que impiden la erosión del suelo.

Los asentamientos en ladera contienen barrios-cueva, especialmente en los núcleos situados sobre terrenos sedimentarios. Chimenea de cueva en Alhabia.





HUELLA MINERA

En la página anterior, arquitectura tradicional en uno de los pueblos alpujarreños. Sobre estas líneas, la gama de colores que ofrece la geología de esta zona, también explica la variedad de minerales que atesoran y que todas las culturas han explotado desde hace miles de años.

La huella de la minería

La “huella de la minería” se basa en el patrimonio industrial y minero de la comarca, sobre todo, en la extracción de plomo en la Sierra de Gádor. La minería en la comarca se remonta al periodo calcolítico, o “del cobre”, entre 3000 y 2000 años aC., con la cultura de Los Millares. Fenicios, romanos y cartagineses explotaron estas minas en la antigüedad. Pero también el resto de las culturas que se han sucedido han aprovechado la riqueza mineralógica de esta tierra: zinc, mercurio, azufre, cinabrio o hierro. Destacaron sobre todo las minas

de plomo en la sierra de Gádor que lograron situar la provincia de Almería a la cabeza de la producción mundial. Como orgullosos testigos de antiguas épocas de gran producción, quedan hoy vestigios del enorme interés para los amantes de la arqueología industrial.

Programas Turísticos

Ya existen programas turísticos que ponen en valor el patrimonio minero, especialmente la Ruta del Camino de las Fundiciones Reales en el valle del río Andarax. Poco a poco se irán añadiendo otros atractivos proyectos.



La huella del aroma

La “huella del aroma” se centra en los ciclos agrícolas en el valle del Andarax y hace un recorrido por los cultivos, desde la naranja a la uva, a través de sus aromas. La comarca ha gozado de una agricultura dedicada al autoconsumo, conviviendo con ciclos comerciales exportadores. A lo largo de los siglos, este comportamiento ha generado una industrial artesanal de transformación agraria que hoy se reconoce como un gran patrimonio etnográfico, lleno de potencialidades culturales y turísticas. La trilla para la producción de cereal con el que se elaboraba

el pan y los dulces, se convertía en todo un acontecimiento social alrededor de las eras. Molinos y hornos panaderos completan los elementos patrimoniales alrededor de la industria del pan.

Cultura alimentaria

Paralelamente se desarrollaron industrias agroalimentarias para conseguir aceite, con las almazaras; la producción de vino, gracias la cual han proliferado lagares y bodegas, que hoy producen excelentes caldos en Laujar, Fondón, Alcolea, Padules, Alboloduy y Exnís. El desarrollo de una tradicional cultura alimentaria en la zona comienza hoy a dar sus frutos.

AROMAS

Desde hace cientos de años, la alpujarra almeriense ha figurado como un importante terreno para el cultivo de plantas medicinales y aromáticas.



PLAN TURÍSTICO

Con el Plan Turístico previsto se conseguirá crear y fortalecer la infraestructura turística; acondicionar los recursos patrimoniales con potencial turístico, además de consolidar y diversificar su oferta y los servicios; y, por último, implicar a la población y a los actores locales en la calidad y la sostenibilidad del destino.

En la imagen superior, una panorámica de la comarca. A la izquierda, Terque. En la página siguiente, Ohanes, que presume de ser el primer municipio ecológico de España, es muy conocido por su producción de uvas de la variedad de su mismo nombre.



Plan Turístico

Para llevar a cabo las actuaciones previstas, el Plan Turístico de la Alpujarra Almeriense cuenta con un presupuesto de más de cuatro millones de euros.

El 60% de este presupuesto es aportado por la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía y el 40% restante por los 31 municipios de la parte almeriense de la Asociación para la Promoción Económica y el Desarrollo Rural de la Alpujarra-Sierra Nevada que integran el ámbito de actuación del Plan.

Objetivos

- Crear y fortalecer la infraestructura turística

- Valorizar y acondicionar los recursos patrimoniales con potencial turístico
- Consolidar y diversificar la oferta y los servicios turísticos
- Implicar a la población y a los actores locales en la calidad y la sostenibilidad del destino.

Plan de ejecución

Impulsar las acciones para convertir el ámbito de la Alpujarra Almeriense en una zona acogedora y amigable para el consumo turístico. Reconocer las necesidades del viajero (acercamientos, accesos físicos, desplazamientos peatonales, información sobre destinos, actividades y servicios, generación

de productos turísticos) Basarse en la red de asentamientos, como puntos fuertes del territorio, contenedores de significado y elementos que pautan y traman los desplazamientos turísticos. Identificar la tipología de la red de desplazamientos para localizar los puntos de mayor interés para las intervenciones del plan. Generar productos turísticos específicos, articulando y organizando conjuntos de elementos, gestión de servicios complementarios y acciones de difusión y posicionamiento. Generar dinámicas de colaboración entre agentes públicos y privados para el impulso de la estrategia del Plan.



El ámbito de actuación del Plan Turístico de la Alpujarra Almeriense, son los 31 municipios de la parte almeriense de la Asociación para la Promoción Económica y el Desarrollo Rural de la Alpujarra Sierra Nevada, y que comprende los siguientes pueblos, mostrados por orden alfabético:

Abla. www.abla.es
Abrucena. www.abrucena.es
Alboloduy. www.alboloduy.es
Alcolea. www.alcolea.es
Alhabia. www.alhabia.es
Alhama de Almería. www.alhamadealmeria.es
Alicún. www.alicun.es
Almócita. www.almocita.es
Alsodux. www.alsodux.es
Bayárcal. www.bayarcas.es
Beires. www.beires.es
Bentarique. www.bentarique.es

Berja. www.berja.es
Canjáyar. www.canjayar.es
Dalías. www.dalias.es
Enix. www.enix.es
Felix. www.felix.es
Fiñana. www.finana.es
Fondón. www.fondon.es
Huécija. www.huecija.es
Íllar. www.illar.es
Instinción. www.instincion.es
Laujar de Andarax. www.laujardeandarax.es
Nacimiento. www.nacimiento.es
Ohanes. www.ohanes.es
Padules. www.padules.es
Paterna del Río. www.paternadelrio.com
Ragol. www.ragol.es
Santa Cruz. www.santacruzdemarchena.es
Terque. www.terque.es
Las Tres Villas. www.lastresvillas.es



+info

<http://ptalpujarraalmeriense.org/web/>

Tel. 950 514 161
 Fax: 950 514 163
 Pza. Mayor de la Alpujarra, 2.
 04470. Laujar de Andarax.
 Almería.
gerencia@ptalpujarraalmeriense.org

